

KRISS

Año I

Núm. 41

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: T. 75536

Madrid, 31 de diciembre de 1937

REVISTA
DE GUERRA

Director:
Miguel Torres

SUMARIO

¡Teruel ha caído! — Esperando el momento. — La ciudad incomparable. — Táctica militar. — Sección humorística. Sección literaria, etc., etc.



Del campo de batalla llegan los heridos a los hospitales republicanos, en los que son atendidos con la mayor atención.

Ayuntamiento de Madrid

(Foto Zamorano.)



La plaza del "Torico" de la población reconquistada por el Ejército republicano.

ACTUALIDAD

GRAFICA

DE

TERUEL

Esperando el momento...

¡Camaradas, combatientes antifascistas! ¡Alerta! Vamos a entrar en un periodo de guerra durísimo; el fascismo, que lucha contra la masa combativa de la España republicana, se decide a dar una batalla decisiva, de la cual esperan salir triunfantes...

Temen a la verdad que nos da la fuerza de nuestra razón en la lucha.

Temen el momento decisivo en que se va a decidir la derrota de las fuerzas de la reacción y del crimen...

Temen al pueblo que lucha por su libertad y su independencia...

Temen a la derrota que nos dará el triunfo.

Por eso, y cuando llegue ese momento, que cada cual sepa cumplir con su deber, obedeciendo las órdenes del mando.

¡Que nadie se encoja de hombros ante el temor de que puedan vencer nuestros enemigos, porque se equivocó grandemente! A los hombres comprados que nos opone el enemigo, servirá de barrera indeseable el ideal que unió a los trabajadores el 18 de julio. Tenemos lo suficiente para triunfar, y triunfaremos. ¡Que vuestro espíritu de antifascistas no decaiga ante algún agorero que tenga interés en desmoralizarnos!



Rápidamente se ocupan los edificios de la ciudad.



Los soldados del Ejército Popular van a colocar sacos terreros en las proximidades de los edificios, en donde pretendieron hacerse fuertes los facciosos.

Ayuntamiento de Madrid

(Fotos Zamorano.)

Ellos saben de antemano que nuestra consigna es VENCER o MORIR en la próxima contienda; que esta consigna la haremos realidad una vez más, ya que en ello nos va el disfrutar, en no lejano plazo, del bienestar por el que estamos luchando.

Ellos saben también cuán cara van a vender esta aventura, que será decisiva en nuestra guerra; por eso acumulan hombres y material en abundancia...



El local de la traición, de la cobardía, del terror y de los canallas que han vendido a su patria.

Un gran comisario, un excelente compañero y un magnífico revolucionario es trasladado de la Brigada 38 a otra Unidad militar de nuestro Ejército.

Mariano Martín se ha ido (atendiendo a órdenes superiores) de la Brigada 38. Su marcha la hemos sentido todos los que pertenecemos a ella. Mariano Martín, siempre atento a los combatientes, seguirá unido a ellos, y los que aparentemente nos quedamos separados, le recordaremos, apreciándolo como un hermano que lucha en un punto distinto.

Mariano Martín dejó una estela de sentimientos honrados, de concepciones políticas sanas, de hondo sentir revolucionario durante su paso por la Brigada 38, y ahora, en su nueva Unidad militar, continuará luchando como supo hacerlo en cuantos sitios estuvo.

KRISS quiere expresarte, Mariano, el afecto que por ti siente, porque conociéndote, reconoce en ti las dotes indiscutibles que has puesto de manifiesto en la guerra.

Con Mariano Martín partió también su ayudante Carmona, gran colaborador del comisario.

Nuestra fortificación es buena; el batallón trabaja en la construcción de refugios contra posibles bombardeos; todos, en fin, trabajamos para que, cuando llegue el momento, el fascismo caiga derrumbado por el golpe final de los soldados del pueblo.

¿Qué temer, pues? Nada; tenemos hombres, material y una buena organización para atacar y defendernos. Cuando llegue la hora, que nadie piense en que se encontrará abandonado,

¡Pensemos en el bienestar del mañana; en nuestras mujeres, en nuestros hijos!...

¡Vivan los soldados de la 38 Brigada!

¡Viva el 149 Batallón!

A. SAORI

A. ROJO

Esta publicación fué repartida en el 149 Batallón. Por haberse hecho muy pocos ejemplares, lo publicamos en KRISS, para que puedan conocerlo todos los combatientes de la 38 Brigada.



Aunque sea grande el dolor de tener que abandonar el hogar, la vida de la población civil fuera de él, está asegurada.



Los soldados avanzaron con una sola obsesión: la de conquistar Teruel.



Esta ametralladora, emplazada en una de las calles de la capital aragonesa, dispara contra el Gobierno Civil, desde donde los invasores se defendían desesperadamente.

Ayuntamiento de Madrid

ya que todo está previsto para salir triunfantes de nuestros verdugos.

Somos hermanos de lucha y hermanos del triunfo que vamos a obtener. Como tales, vamos a comportarnos. ¡Que nadie flaque! ¡Pensemos en superar aquellas gestas gloriosas de los que, sin retroceder tan sólo un paso, defendieron tan gloriosamente Asturias!

¡Pensemos en la República!

La ciudad incomparable

Madrid, eres la admiración del mundo entero, por tu resistencia tenaz y heroica, que la superas a las pasadas, cuando las tropas napoleónicas querían invadirte, y tú, con tu heroísmo, no los dejaste que te pisasen, porque eres una hija digna de España y no quieres que por tus calles pisen plantas extranjeras, sino las de los legítimos españoles, los que en todo momento que te han visto en peligro, han sabido dar en tu defensa su sangre joven, llenando tus calles de rojo con la sangre que por esos pechos, abiertos por la metralla de esos canallas sin nacionalización alguna, les han hecho hoy surgir ante ti; no sólo generales renegados, traidores a nuestra madre España, sino que te surgen dos figuras estilo napoleónico, que creían como él podrían invadirte. ¡Ah! Pero cuán engañados están; no contaban con que la clase obrera estaba pronta a defenderte, dando su vida, como la han sabido dar ciertos héroes como Col, Durruti; jóvenes héroes que han muerto, pero que en la mente de los antifascistas no han muerto, pues su heroísmo no muere nunca.

Tú, camarada Emilio Barral, tú, que con tu arte sabías alegrar los corazones entristecidos; con tu escultura ya no volverás a expresar tu talento; has muerto, como mueren los héroes, con la sonrisa en los labios y diciendo: "Os venceremos, asesinos." Beimler, que dejó su hogar, su compañera, todos sus seres queridos por la causa de todos los trabajadores, y que cayó herido por una bala enemiga, para no volver a levantarse. ¡Canallas! Nosotros te vengaremos; viviste para luchar por la clase obrera, y la clase obrera te vengará.

Ahora, camaradas, pensemos en estos héroes caídos, y seamos igual que ellos: todos unos héroes, que con nuestro heroísmo aplastemos a Franco y sus secuaces.

Tenemos un Ejército invencible, con el cual lograremos la victoria, porque lleva a su cabeza mandos capacitados, con técnica y militarizados, que sabrán aplastar lo más pronto posible a nuestros enemigos.

Por esto, camaradas, hay que fortificar, y siempre atentos, para que todos los intentos que haga el fascismo se estrellen contra nuestra muralla infranqueable; que Madrid sea siempre heroico; por lo tanto, todos los que le

defendemos, tenemos un deber: el de que Madrid ostente con orgullo su apellido de heroico, y nosotros, los que estamos defendiéndole en sus puertas, debemos de fortificar, para hacer una muralla insuperable y para poder ver a nuestro querido Madrid siempre orgulloso de los que supieron defenderle.

Salud.

¡Viva Madrid heroico!

JUSTO NIETO

2.º Batallón. - 38 Brigada.



El rancho caliente renueva las energías del combatiente.

(Foto Zamorano.)

Sigue la farsa

Naciones que consentís que sigan ensangrentándose aquéllas, que por ser inferiores son atropelladas por esas naciones que tienen un solo fin, que es el de declarar la guerra y no consentir se establezca la paz en el mundo para lograr sus planes.

Naciones que, aun viendo el cinismo de esas potencias, seguís sin imponeros en lo más mínimo, sino que dáis lugar a que ellas se preparen para dar el golpe final, no véis la razón de un pueblo que su voz levanta para que prestéis ayuda, no solamente a él, sino a la paz mundial.

Naciones que, viendo toda la clase de maniobras falsas que intentan esos
Ayuntamiento de Madrid

invasores del territorio español, seguís todavía indecisos en detener a los salteadores de la paz dándoles treguas y más treguas para que ellos hagan del mundo lo que les plazca.

España y otras naciones os piden decidáis de una vez a dar la razón al que la tenga, y que caiga el cuchillo de la Justicia del mundo, que desea la paz sobre aquellos que perturbarla quieren.

Salid de una vez de vuestro mutismo, naciones indecisas, por el cual están cayendo miles y miles de seres humanos que, deseosos de paz y de libertad, mueren en el campo de batalla luchando contra unos invasores sin conciencia. Pueblo abatido por la tiranía de los sarcásticos arraigos de los invasores de España: uníos al pueblo español, para que juntos todos aplastemos a los interceptadores de la paz mundial.

¡¡¡HIJOS DE ESPAÑA Y DEL TRABAJO, UNAMONOS PARA CONSEGUIR LA VICTORIA!!!

M. PIÑERO

3.º Batallón. - 38 Brigada.

España será de España

España, nación potente, envidia de las naciones, intentaron darte muerte tiranos sin corazones. Intentaron sorprenderte con fusiles y cañones, pero tus fuertes varones han sabido defenderte; pronto les hicimos frente con justicia y con razón, con verdadera emoción de darle al fascismo muerte.

Lucharon los anarquistas, lucharon los comunistas, lucharon republicanos, lucharon los socialistas, y sólo hay un hermano, que no distingue colores, y que gran soberano, aniquilará a traidores. España será de España, será del trabajador, del que en su acertada maña es un grande luchador.

Nunca será del fascismo, no la regirá el verdugo, que quiere imponerle el yugo, el yugo del feudalismo. ¡Camaradas!, a seguir nuestra campaña, a luchar para vencer, que España será de España, cumpliendo con el deber.

RICARDO ORTOS

Músico de la 38 Brigada.

Cómo obran los fascistas

De "Seis meses en el campo faccioso."

(Barbero.)

... Acababan de fusilar a unos presos. Los faros de dos automóviles, cruzados, iluminaban la escena. Alguno de aquellos desgraciados todavía movía un pie... una mano... Las paredes de las tapias y las ropas del piquete de ejecución estaban salpicadas de sangre. Uno de éstos enseña al capitán las manchas y le dice:

—Mira, capitán, cómo nos ponemos; nos manchamos mucho. Tienes que comprarnos unos "monos".

Ofrecieron pistolas a las mujeres, por si querían contribuir a la depuración de la patria rematando a aquellos infelices.

Contemplaron cómo un sargento levantaba la cabeza de los fusilados, agarrándole por los pelos, y cómo la ponía sobre la rodilla y les daba el "tiro de gracia".

Detrás, otro, iba abriendo las bocas de los cadáveres, para ver los que tenían muelas y dientes de oro, y, a los que tenían alguno, se los arrancaban golpeándolos con una piedra en la cara. Más tarde, dos sepultureros, agarrándoles cada uno de un brazo y de una pierna, los iban tirando de cualquier manera en una camioneta para trasladarlos a la fosa común. Yo he visto una de estas camionetas llenas de sangre y de trozos de masa encefálica, que necesitaban toda la fuerza de una manga de riego para limpiarlas.

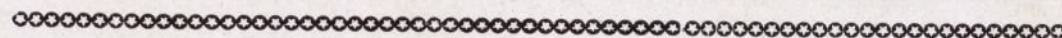
Con motivo de esta fiesta, entramos en amistad con una tal doña Mariquita. Mujer de historia, antigua entretenida, que vive en la calle de Jesús del Gran Poder, número 104, al lado de Díaz Criado y enfrente de García de Leóniz. La vecindad del primero y su amistad data de cuando fué perseguido por las izquierdas, porque ella lo tuvo escondido en su casa mucho tiempo. Todo esto, como es lógico, era motivo de una confianza ilimitada. La gente, con su instinto, lo adivinó, y siempre había "cola" a la puerta de su casa, para recomendar a algún pariente detenido.

Sé reunían a las dos de la mañana (yo he asistido a tres o cuatro de estas reuniones) doña Mariquita, Conchita, un tal Cárdenas, amigo del delegado; Flórez, oficial de Artillería de complemento, y Rebollo, teniente de la Guardia Civil, antiguo sargento de la Macarena (los habitantes de la cual le recuerdan con horror). Este esbirro era el encargado de instruir los expedien-



Pablo Iglesias, el genial defensor del socialismo, se recuerda siempre. Imitadlo supone ser moral y revolucionario.

(Foto Zamorano.)



tes, torturando a sus víctimas al interrogarles. Ortega, el bailarín; Anita Sevilla, su hermano y yo, asistíamos como espectadores. Por esta reunión, cuando, algunos días antes de marchar, se dijo un día que el rumor de la calle hacía ascender a 13.000 los fusilados, supimos por ellos mismos (antes del 5 de noviembre) que pasaban de 11.000 solamente en Sevilla (capital). La tertulia comenzaba alrededor de las doce y, algunos días, duraba hasta las tres de la mañana. Llegaba el capitán, cenaba, y, después de un rato de tertulia, se reunían en una habitación Rebollo y Díaz Criado con doña Mariquita, la cual les hablaba de los recomendados del día. Después se iban todos ellos a la Comisaría. El capitán firmaba deprisa y corriendo las sentencias de muerte, permanecía un rato trabajando y, ya de día, se iban todos a dormir.

El resto de la tertulia permanecimos en casa de doña Mariquita, y, al irnos a casa, como habíamos de seguir por la calle de Jesús del Gran Poder, nos encontrábamos con el cortejo siniestro, que seguía hasta la "Alamea" y el cementerio. Este lo componían los furgones del Ayuntamiento que conducían a los sentenciados y, detrás, algunos coches ligeros, con el piquete de Regulares, que cumplían las sentencias. Con ellos iba el juez y un muchacho (desde los primeros días) de las Milicias Nacionales, voluntario, que inspira una tal repugnancia, que el propio Díaz Criado decía que el último día habría que matarlo a él también. Decían que entre los fusilados por él estaba su maestro de primeras letras. El pobre hombre, al bajar del coche y ver a su antiguo discípulo, se emociona y corre a abrazarlo, diciendo:

—¡Hijo mío!

Y el "angelito" le contesta:

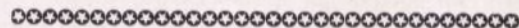
—Ni hijo mío ni na; eche usted pa adelante.

Ayuntamiento de Madrid

El piquete de moros, al llegar a la Comisaría, mientras firmaban las sentencias, gastaban bromas con los centinelas sobre su macabro oficio; reían diciendo si tenían ganas o no de "trabajar".

Otro incidente que me dejó un recuerdo imborrable fué que una noche, estando en la plaza del Duque, sentimos cantar el himno de Falange; creímos que sería un desfile, y, efectivamente, en medio de los falangistas con armamento, que cantaban, iban, en cuerda de presos, cincuenta y tantos prisioneros, de dos en dos, atados por las muñecas con el compañero. Las dos primeras filas eran de mujeres jóvenes.

Por las noches, al salir los presos hacia el lugar de la ejecución, siempre ocurrían incidentes, porque salían, regularmente, con el puño en alto y dando gritos y vivas a la Revolución, a la República, al Frente Popular, a Lenin, a Bakunin, etc. Estos incidentes y el miedo a un atentado, hacían que la caravana de autos que componían la trágica comitiva pasasen, de madrugada, por las calles, como una verdadera exhalación.



LA HUMANIDAD ESTA PENDIENTE DE NUESTRA GUERRA. LOS TRABAJADORES NO DESCONOCEN LA TRANSCENDENCIA DE NUESTRO TRIUNFO Y CONFÍAN EN NOSOTROS. VENCIENTO AL FASCISMO EN ESPAÑA, NI ALEMANES NI ITALIANOS PODRÁN PROVOCAR UN CONFLICTO BÉLICO EN EL CONTINENTE. SALVAR A NUESTRO PAÍS EQUIVALE CASI A SALVAR A EUROPA :—:

CON SANGRE DE LUCHADORES SE
ESTA REGANDO PRODIGAMENTE
EL SUELO DE NUESTRA PATRIA.
LOS CUAJARONES AHORA VERTI-
DOS FLORECERAN EN LA PRIMA-
VERA EN AMAPOLAS DE LIBER-
TAD. Y SERAN LOS ESPAÑOLES LOS
QUE, A COSTA DE SU SANGRE,
HABRAN SALVADO A LA HUMA-
NIDAD DE LAS GARRAS DEL FAS-
CISMO :—: :—: :—: :—: :—: :—:

SECCION LITERARIA

Las manos pecadoras

(Cuento)

Una mañana de primavera, cuando la naturaleza se desborda en fragancias y las plantas silvestres decoran el ambiente de verde follaje al unísono que las flores abren sus pétalos para respirar el hálito de vida fugaz que los rayos solares le prestan, cuando la enramada de los árboles tienden sobre la tierra sus tímidas y obscuras siluetas, como avergonzados de su desnudez, pero orgullosos y erectos desafiando a las inelencencias con la exuberancia que le prestan las venas fibrosas del tronco, vertiendo su savia vertiginosamente como surtidor potente, haciendo brotar los tallos nuevos y las verdes hojas, paseaban por el inmenso parque de Minerva múltiples caballeros de los que, buscando cobijo en las soledades diáfanas, intentan apoderarse del resplandor de la Luz para traducirla con los puntos de la pluma y las gotas negras de la tinta en guía de las venideras generaciones.

En la gran glorieta, donde se eleva la estatua de la Diosa mitológica de la Sabiduría, toman asiento los conspicuos visitantes para meditar y pedirle consejo a la efigie que, magnánima, reparte sus miradas de aprobación complacida y complaciente entre todos, tomando cada cual el significado de gratitud a su albedrío, ufánándose por el éxito y ausentándose engreído, menospreciando la labor de sus acompañantes por no haber interpretado, o no haber visto que también mereció de la Diosa el mismo acogimiento.

Aquella mañana levantáronse al mismo tiempo tres infanzones que, aficionados a los escarceos matutinos por las frondosas márgenes del parque, creyeron por igual ver una interrogante en los ojos de la Diosa; se acercaron cautelosos hacia ella y, asombrados unos de otros, paráronse a cierta distancia, mirándose de hito en hito con aire retador. El más apuesto rompió el embarazoso momento, dirigiéndose resueltamente hacia el pedestal y, extrayendo un pliego del bolsillo, brindó las primicias de su numen; con palabra cálida y melodiosa recitó las estrofas bien cortadas y pulidas que llevaba en su escarcela.

Los dos rivales, encendidos de cólera, enmudecieron y se retiraron cabizbajos, como humillados, en tanto que los aplausos de los concurrentes atronaban el recinto. Terminados los plácemes, salieron en

distintas direcciones, y los comentarios tomaron diferentes aspectos. Nadie se acordaba ya de los doz mozalbetes que salieron avergonzados, cuando desde una amplia avenida, adornada de abetos y olmos, cuya calzada estaba alfombrada por finísima arena, cual vega fecunda donde las aguas de un caudaloso río abona y purifica la fertilidad de la semilla, se oyeron gritos, improprios y ayes de dolor. De todas partes acudieron presurosos los viandantes, más por curiosidad que por sentimiento de socorrer al que lo hubiera menester; cuando llegaron los primeros, pudieron ver cómo un hombre hacía frente a otros dos y cómo uno de ellos, traidoramente, asestaba una puñalada por la espalda, dándose a la fuga tan pronto cayó al suelo el herido.

Grande fué la sorpresa al reconocer en él al joven poeta que momentos antes conquistara los aplausos y laureles, y todos a una señalaban como autores del crimen a los dos rivales.

Cuentan las crónicas que éstos no volvieron por el cenáculo, y tan ruidoso escándalo se produjo entre los hombres de letras que juraron no volver a reunirse en aquel lugar ni permitir jamás la entrada a ser humano, para lo que, levantando una muralla, ocultaron a la Diosa de la vista de los paseantes.

En prueba de sentimiento y para justificación de su decisión, a modo de epitafio, colocaron en el pórtico la siguiente composición, que andando el tiempo fué cantada por todo el continente como el más verídico romance que conociera la Historia.

I

Yace aquí el inmortal genio,
que deslumbrara al mismo sol,
que la muerte ahí encontrara
por venganza de un traidor.

Nadie supo por qué causa
segaron su vida en flor
unos rufianes que del Estro
no conocían el valor.

Halláronle grandes primates
del arte y con gran dolor
guardaron aquí los restos
del máspreciado ruiñeñor.

II

Sangrando estaba la herida,
el cuerpo exánime caliente,
en derredor mucha gente
viendo impasible que se iba

el matador impasible.

Llegó al fin la Policía,
indaga y levantan el cadáver,
y el forense certifica,
el final todos lo saben.

Los Tribunales, llegó el día,
que juzgaron al culpable,
declarado en rebeldía,
le aplicaron pena muy grave.

III

Entre el público curioso
dos amigos dialogaban
con tono indiferente
del rigor con que trataban
los jueces al delincuente,
creyendo verse impunes
por declarados ausentes.

Pero la mano crispada,
que alevosa dió la muerte,
giró en redondo diciendo,
el golpe lo di como éste.

Advertido el signo extraño,
descubierto fué y detenido
el reo, que enfurecido,
iba a su mano llamando
¡Traidora, me has vendido!

En los viejos archivos de un Juzgado, descubiertos en unas excavaciones hechas por los arqueólogos, apareció un voluminoso legajo de letra sinuosa, rara, casi ilegible, donde los nombres habían sido comidos por la acción de los siglos y la polilla, en el cual se relataba esta interesante historia, que, a duras penas y valiéndome de un traductor de lenguas muertas, he podido recoger los datos que transcribo.

* * *

En el último folio del sumario reza la diligencia que acredita que en los bolsillos del reo homicida se encontraron unos papiros escritos con caracteres vulgares, en los que se pudo apreciar, con pésimo estilo, unas composiciones que pretendían imitar las que escribiera el difunto, por lo que pudieron los jueces comprobar que el crimen lo cometieron por envidia, con premeditación y alevosía.

* * *

En verdad que el descubrimiento no tiene nada de original, pues en nuestros días se cometen lances como éste a millares, con la diferencia que no se castiga a los autores de tales tropelías; pero sírvaos de ejemplo, caros lectores, lo que en aquellos tiempos remotos hacían los jueces, para si andando el tiempo pensáis, por un azar, dedicar vuestras actividades al Arte de la Poesía, que no os domine la envidia, por si topáis con un juez recto y un castigo ejemplar os aplica.

HERGOTO

Visado por la censura

De un republicano a otro

A LINO ESTEVE

Republicano de siempre.
Con un abrazo.

Mi querido amigo Lino:
tu carta cruzó el camino
cargada de aires serranos
hasta llegar a destino,
hasta llegar a mis manos.

Una carta bienhechora,
de las que marcan la hora
del aliento y el tesón
y llenan el corazón
de savia confortadora.

Pero admite que te diga
que la sentida alabanza
que tu afecto me prodiga
no me altera, ni me obliga
a dejar de hablar en chanza.

El encomio desmedido
que otorgas a mis quintetas,
por saberlo inmerecido,
no han dejado envanecido
al peor de los poetas.

Eso me alegra en verdad,
porque tú de sobra sabes
que el propenso a vanidad,
con un poco que lo alabes,
se empapa de seriedad.

Ya la seriedad asombra
de tal modo a Filidor
que le affige si se nombra...
Quien se ríe de su sombra,
jamás pierde el buen humor.

Pero ya no soy el mismo:
de aquel Filidor de ayer
al de hoy, media un abismo...
En él me ayudó a caer
el vandálico fascismo.

Ese reptil asqueroso,
repugnante, venenoso,
de inmundas emanaciones,
áspid vil y ponzoñoso,
detrito de las naciones.

Ese excremento mundial,
pestilente y corrompido,
sin conciencia, ni ideal,
que aquí apoyó un general
dos mil veces mal nacido.

Esa fetidez humana,
capitalista y tirana,
vergüenza del orbe entero...
Desvió de su sendero
a la musa volteriana.

Y tal podredumbre unida
a la casta maldecida
de militares traidores
vendidos a una partida
de bandidos invasores;
de piratas italianos
y cobardes alemanes,
asesinos inhumanos,
ambos muy buenos hermanos
en crímenes y desmanes.

Y ese pobre insecto vil,
despreciable zascandil,
que se llama Portugal,
lacayo bajo y servil
del fascio internacional.

Esa chusma ha escarnecido,
atropellado, invadido,
el noble solar hispano
por la traición de un villano
ex general invertido.

Francisco Franco Bahamonde,
mejor dicho, Francisquita,
su feminidad no esconde,
lo llamas así y responde
como buen hermafrodita.

Le supo ayuda prestar otro,
otro traidor, Cabanellas,

el de las barbas muy bellas,
al que habremos de arrastrar
seguramente con ellas.

Y esa bestia que en Sevilla
se encurda con manzanilla,
toma Jerez y Cazalla,
toma "vinazo" y Montilla,
toma más... pero lo calla.

Y el impúdico Varela,
un caudillo que derrama
las virtudes de su abuela,
a quien se le dió candela
en el sector del Jarama.

FILIDOR

(Continuará.)

El secreto de la hora

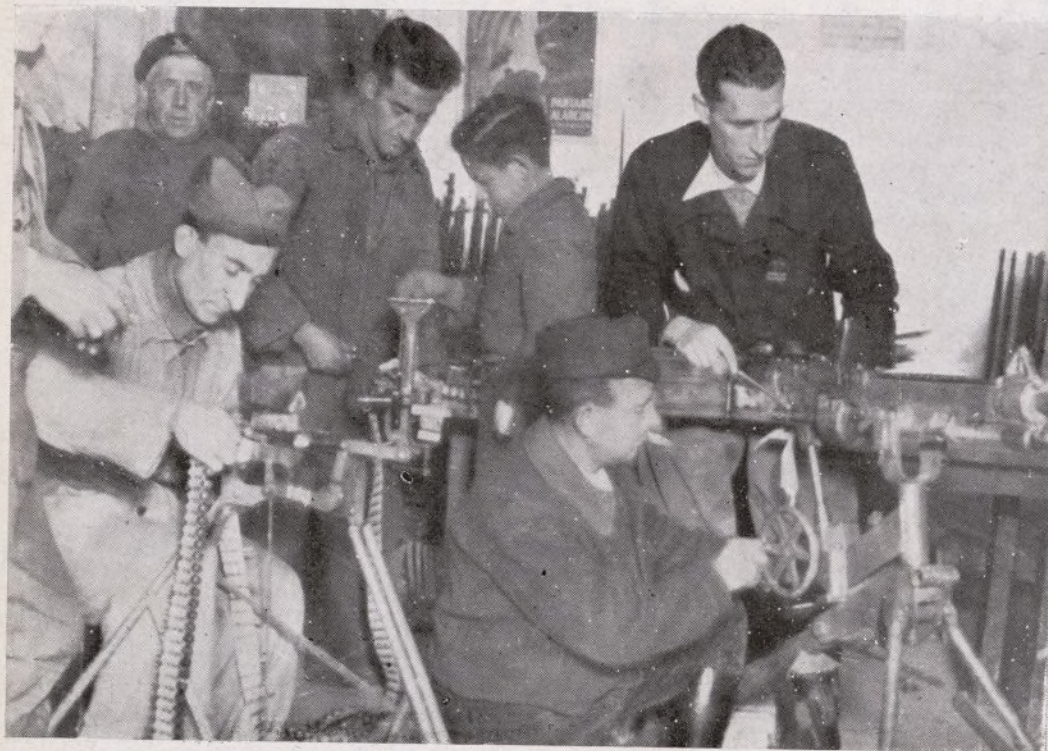
Antes de que los traidores hicieran estallar este movimiento, cuando la vida en nuestro país transcurría placentera y era normal el desenvolvimiento de las diversas actividades ciudadanas, por caprichos del azar, vine a caer cierta noche en una posada, en la que pernoctaban también unos arrieros, dos de ellos de madura edad y otro que apenas llegaba a los quince años. Junto a los troncos que crepítaban en la amplia chimenea, a cuyo alrededor formábamos corro, oí esta curiosa anécdota, que por salir de labios de un viejo con aspecto de gitano y presunciones de zahorí, me impresionó vivamente. El arriero más joven, que quizá por vez primera había venido a la capital, mostraba a sus compañeros un reloj recién comprado, y no se saciaba de contemplar el horario y minuterio en su lento caminar sobre los números de la esfera. Y aquí fué la intervención del otro arriero de más edad, que tenía traza y maneras de descendiente de Faraón. "¿Conoces la hora bien?"—preguntó el mozuelo—. "Hombre, como le conozco a usted desde hace diez años"—le replicó vivaracho el mozo—. "Pues escúchame un poquito que voy a enseñarte ahora una cosa nueva. Tú conoces por el reloj—continuó el viejo—la hora del día o la noche que marquen sus manecillas; pero yo quiero enseñarte a que leas en él el tiempo de tu vida." Esto que dijo el gitano con los ojos clavados en el chaval—ojos de un mirar profundo y con la luz peculiar de esta extraña raza—me acrecentó la curiosidad y, como todos los circunstantes, esperé, lleno de impaciencia, la ofrecida explicación. "La Biblia—comenzó el viejo, apoyando su huesuda mano sobre el hombro juvenil—señalaba los días de nuestra edad en un promedio que oscila entre los setenta u ochenta años. El tiempo, en realidad, no tiene importancia; la vida es muy incierta y guarda una sorpresa que se acumula detrás de cada minuto. Pero si dividimos los ochenta años de la vida de un anciano en doce partes iguales, como está la esfera del reloj, observarás que da siete años, aproximadamente, por cada número. Y así, cuando un chaval tiene siete años, está en la una de su vida; cuando llega a los catorce, serán las dos, como a ti te ocurre; cuando cumplas veintiocho, tendrás las cuatro, llegarás a las seis, con cuarenta y dos, y así sucesivamente, si es que dura tu vida tan largos años. De este

modo que te explico puedes en cualquier momento saber tu hora, y de hoy en adelante, cuando mires el reloj como ahora lo has hecho, quizás te acuerdes de mis palabras. Yo no sé, compañeros—prosiguió, hablando ya en términos generales—en qué número de la esfera estaréis vosotros, pero sé perfectamente la hora que es para mí, y la lección que pretendo dar a este mozo es, *que si quiere uno hacer algo bueno en este mundo, no debe descuidarse para empezar...*"

Chisporroteaban los troncos en el hogar levantando una tenue llama que se extinguía en graciosas ondulaciones, y en el silencio que se produjo al suspender su sabrosa charla el viejo gitano, parecía que sus palabras revoloteaban en torno nuestro, igual que las mariposas ante los reverberos de luz. Y yo, que desde entonces me he preguntado mil veces qué hora es en mí, he querido dar forma a este cuentecillo, no para tu solaz, amigo lector, porque bastante poco hallarás en él, sino para que cambies, si así te place, los términos del problema y te interrogues así: "¿Qué hora será para la República?" Tú corazón te contestará que, aunque llena de peligros y amasada con sangre y con sacrificios, es la hora del triunfo; esa es la convicción y ese es el afán de todos los que odiamos la negra garra con que el fascismo internacional quiere oprimir a la libre España. Esas serán las palabras íntimas que en calientes borbotones de entusiasmo, desde lo más hondo de tu pecho, acudirán presurosas para cerrar la pregunta. Y es más; conociendo tu heroísmo, sé que te harás esta reflexión. Lo mejor de nuestra vida será darla por la patria, en un esfuerzo gigante que nos señale ante el mundo entero como un pueblo digno y fuerte, entusiasta del principio de libertad; hombres que hacemos la guerra, pero que la aborrecemos, aunque estamos dispuestos a dar hasta la última gota de nuestra sangre antes de que en nuestro suelo se entronice la traición con su bárbaro sistema de tiranía. Y con este pensamiento como una flecha clavada en los principios incommovibles, recordemos las palabras zahoríes del gitano arriero de nuestro cuento: "El que quiera adornar su vida con los flecos de oro de una acción buena, tiene que darse prisa para empezarla..."

M. OBREGON

Ayuntamiento de Madrid



Obreros-soldados de la 38 Brigada, en plena actividad.

Nuestro Ejército, el republicano, el que ha de vencer, ha conquistado Teruel.

Magnífica realidad y excelente triunfo. Teruel es de la República. Lo han atacado los republicanos, los socialistas, los anarquistas, los comunistas. Teruel es de la República porque el antifascismo lo ha conquistado para ella. Todos los que atacaron en Teruel son compañeros que han sabido organizarse en un ejército que no es de tal o cual partido, sino de todos los partidos, de todos los sindicatos, de todos los hombres de izquierdas, de la República.

Teruel se ha conquistado para la República. Con heroísmo encauzado se consiguió entrar en Teruel. Con valentía organizada hay que seguir conquistando el territorio nacional. Los fascistas, perdiendo Teruel, han perdido un punto importante, pero que ningún luchador olvide que Teruel sólo es uno de los puntos que había que

HAY QUE FUNDIR LAS CONCIENCIAS ANTIFASCISTAS EN UNA SOLA, QUE NOS LLEVE ANTES A LA CONSECUENCIA DE ANIQUILAR AL FASCISMO :-: :-: :-: :-: :-:

LA VICTORIA ES DE LAS ARMAS DEL EJERCITO POPULAR :-: :-:

EL EJERCITO SIGUE CONQUISTANDO GRANDES EXTENSIONES EN DIVERSOS SECTORES. ¡ASI TRIUNFARA LA REPUBLICA! :-: :-: :-:

conquistar. Quedan más, muchos más, y Teruel, que quizá sea la iniciación de la derrota del fascismo, no debe de ser motivo de júbilo excesivo, ya que ahora es cuando más se precisa la serenidad, el sentido de la responsabilidad y la más fuerte disciplina. Hay que reprimir el optimismo, siempre perjudicial y contraproducente. Hay que combatir más sensatamente que nunca, y sin dejarse influenciar por una alegría hiperestésica. Los antifascistas, los que verdaderamente lo son, tienen que sentir en estos momentos una gran satisfacción, pero también una gran responsabilidad. La responsabilidad de ser antifascistas, precisamente. No es antifascista el que se lo llama, sino el que lo demuestra. Y ser antifascista no es fácil para el jueguista, el pendenciero o el cínico. Aquel que, con motivo de la conquista de Teruel, se lanza a la juerga o a la diversión, tomando a Teruel como pretexto, ni es antifascista ni tiene sentido de la responsabilidad, y no merece, en definitiva, más que el desprecio por parte de los izquierdistas viejos o el castigo más severo por parte de quien tenga la obligación de imponerlo.

Teruel ha costado mucha sangre, y no se puede festejar excesivamente, sino respondiendo a los sacrificios, sacrificándonos todos. Nuestros mejores pensamientos, nuestras más altas idealidades tenemos que aplicarlas a Teruel, a los que cayeron en su conquista, a los que supieron dar la vida por la República española. ¡Ellos son los que merecen el mayor respeto! Respe-

¡TERUEL HA CAIDO!



Más vigilantes que nunca, los soldados de la retaguardia y la vanguardia trabajan y permanecen alerta.

(Fotos Zamorano.)

témolos, tomando cumplida venganza!... Y la mejor venganza que podemos tomar es la de proponernos, vencer, capacitando a todo el que no lo esté y venciendo al fin. Para ello sólo hace falta que todos, desde el más simple soldado hasta el más alto mando, tengamos conciencia de la responsabilidad que cada uno tiene.

Los triunfos de la República, iniciados en diversos sitios, y que han tenido su continuidad en Teruel, han de proseguir hasta que el fascismo sea totalmente aplastado. Que nadie crea que tomar Teruel es más que el principio del fin. Pero para llegar a ese fin, es indispensable que comprendamos todos que esto es el principio de nues-

tro triunfo, de nuestra liberación, de nuestra reconquista. Por eso, hoy más que nunca, es necesaria la disciplina en la vanguardia y en la retaguardia. Disciplina férrea, de la que no puede escapar nadie. Ni los republicanos, ni los socialistas, ni comunistas, ni anarquistas. ¿Pero quién la impone? Sólo una autoridad: el Gobierno del Frente Popular. El poder del que emanan todos los poderes, porque el Gobierno, hoy, ayer y mañana, es el encargado de resolver, como máximo responsable, las cuestiones de máxima responsabilidad. Y discutir al Gobierno supone ser inconsciente, ser ególatra y pasional, hasta el extremo de llegar a ser perjudicial para la causa republicana. Hay quien cree que la victoria depende de los personajes. No deben existir hombres que, colocados en un puesto de gran responsabilidad, sean tan insensatos que no se den cuenta de ello. Como todos los demás, lo que pasa es que las circunstancias a unos los hacen conquistar y a otros perder. Pero, a pesar de ello, el sentido de la responsabilidad es el mismo.

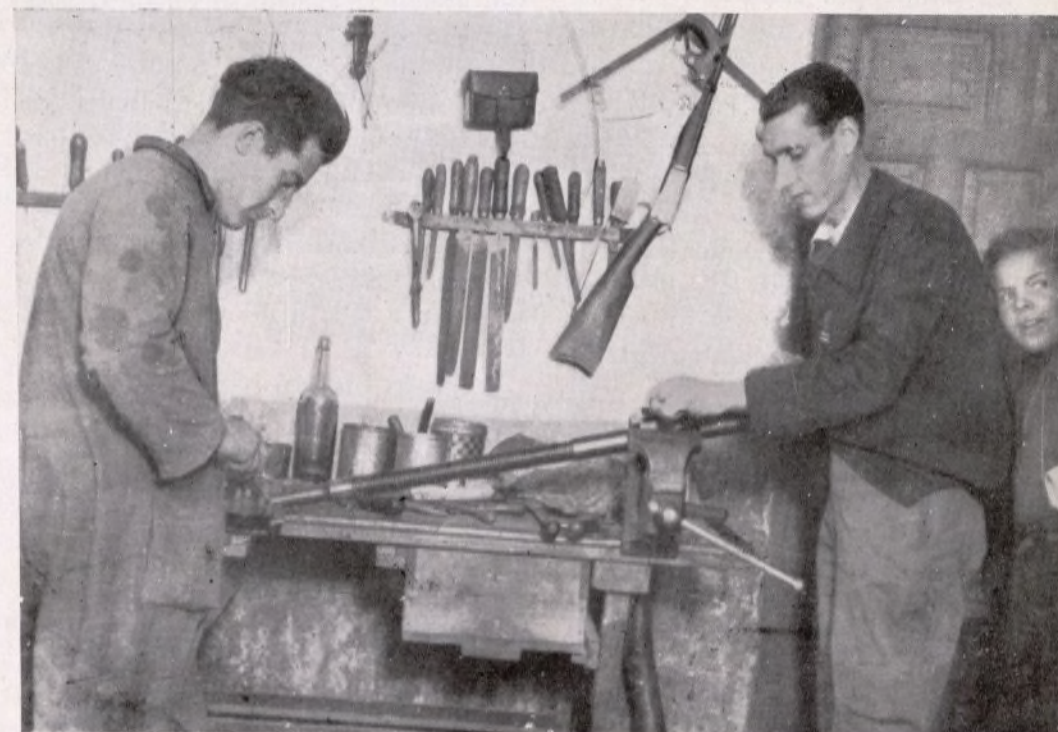
Teruel se ha tomado. ¿Quién realizó el hecho? Todos. Ninguno superior a ninguno. Nadie por encima de nadie. Que la toma de Teruel es del pueblo, sólo del pueblo, representado por su Gobierno; esto

es lo que hay que hacer saber al mundo, a los combatientes, lo que tiene que saber el antifascista.

Teruel se ha tomado, pero hay que combatir con más tesón, con más ardor, más inteligentemente. Hay que comprenderlo así, hay que verlo de esta forma, y no es posible hacerlo de otra sino dejamos de recordar las cosas ocurridas, muy importantes, de gran trascendencia y de enorme valor.

M. T.

LUCHAR INCANSABLEMENTE POR EL TRIUNFO DE NUESTRA CAUSA, POR LA CONSOLIDACION DE NUESTRA REPUBLICA, NO SOLO SIGNIFICA PARA NOSOTROS FORJAR Y ESCULPIR EN SANGRE LA NUEVA PATRIA, SINO CONTRIBUIR AL APLASTAMIENTO DEFINITIVO DEL FASCISMO INTERNACIONAL, QUE ES TANTO COMO DECIR, LA CIVILIZACION Y LA PAZ, EL BIENESTAR Y EL PROGRESO A QUE CON OJOS DE ANSIAS PROFUNDAS ESTA MIRANDO LA HUMANIDAD :-: :-: :-: :-: :-:



El taller de reparación de las armas que se rompen en la 38 Brigada, responde perfectamente a las necesidades de la misma.

TACTICA MILITAR

Manera de observar a poca distancia del enemigo

La observación a poca distancia es muy peligrosa (bala en la frente) y muy difícil (mirada ofuscada).

Manera de observar largo tiempo, sacando la cabeza.

Es el modo de observación más ventajoso, pero también el más peligroso.

Se pueden adoptar dos procedimientos. Uno de ellos consiste en observar a través de un bastidor. El bastidor puede escogerse o hacerse (hierba). El soldado se quitará el casco y colocará la cabeza detrás del bastidor sin que le vean.

Si le es posible, tratará de disimular la cabeza de acuerdo con el medio que le rodea. Por ejemplo: cubriéndola de hierba, de espigas, un saco terrero vacío, follaje, etc.

Evitar todo movimiento brusco.

El segundo procedimiento consiste en mirar por una hendidura de observación.

Para ello, puede practicar entre dos terrones o dos sacos terreros vacíos una hendidura de uno o dos centímetros, ensanchanda hacia el interior.

Hay que desconfiar de las alternativas de sombra y de luz, al meter la cabeza por la tronera. A este efecto, es bueno colocar detrás de la tronera un pedazo de tela de tienda.

Manera de observar en una ojeada rápida.

Si no es posible observar largo tiempo, podrá lanzarse una ojeada rápida.

Esto puede hacerse en tres movimientos: 1.º Sacar bruscamente la cabeza fuera del refugio. 2.º Observar durante dos segundos, a lo sumo. 3.º Volver a meter inmediatamente la cabeza dentro del refugio.

Para que la observación sea fructífera, es preciso: 1.º, dirigir la mirada recta hacia el punto deseado. De otro modo, se dejaría vagar la mirada al azar y no se vería más que bruma. 2.º, captar con la mirada el punto que se observa y grabar los detalles del terreno en la memoria.

Para que la observación sea poco peligrosa, es preciso, ante todo, reducir al mínimo la duración de la aparición, dirigir la mirada directamente

sobre el punto requerido y retener de manera clara y rápida el punto observado. En segundo lugar, si es necesario repetir las apariciones, debe guardarse un intervalo entre cada una de ellas y cambiar de sitio, si es posible.

Manera de observar con periscopio.

El periscopio o un espejo colocados en el extremo de un palo, son de una gran utilidad, pero son fácilmente visibles.

Para corregir este inconveniente, es

preciso asomar el periscopio lo menos posible. Y, además, ocultar el extremo con un saco o un manojo de hierbas.

Manera de observar con gemelos.

Es de un gran valor para tomar apariciones, ordinariamente muy reducidas, pero son de un uso muy delicado.

Por eso no se debe observar por encima del parapeto y con los dos oculares, por ser muy peligroso.

Es preferible observar por una hendidura de observación y con un solo ocular.

Casos concretos

Combate ofensivo

4.º y 5.º puntos. — Fijados los objetivos sucesivos y previstos en lo posible las resistencias a vencer, se señalará la zona de acción de cada Brigada. Estas zonas, desiguales en general, llevará anejo casi siempre el concepto del esfuerzo principal y secundario. Sólo así los puntos de apoyo entre las Brigadas corresponderán a la idea del Mando. Avance simultáneo de ambas Brigadas, o avance sucesivo de una, bajo el apoyo de los fuegos de la otra, que a su vez, avanza al amparo de la nueva posición que ocupó la primera. En cualquiera de los dos casos, el apoyo por el fuego hay que estudiarlo con detenimiento, pues esas líneas son puntos débiles, líneas probables de ruptura, donde los ataques están llamados a fracasar. Es, pues, cuestión esencial el estudio del enlace de las Brigadas, sobre todo por el fuego, para conservar en todo momento la unidad de acción en todo el frente.

6.º punto. — La repartición de la artillería es función de las mismas consideraciones expuestas y de la distribución de la infantería. Una primera repartición se impone; unidades necesarias para el apoyo directo y las que quedarán en la mano del Jefe para la acción de conjunto. Para la

primera misión habrá que emplear todas las baterías del 7,5; para la segunda, las del 10,5, pero sin reglas; la situación y los propósitos del Jefe decidirán. Influyen en la determinación las resistencias previstas a vencer, frente de ataque asignado, si vamos a avanzar bajo una barrera móvil o por concentraciones sucesivas, etc. La repartición de la artillería se efectuará, por lo tanto, según las circunstancias.

Lo mismo cabe decir del plan de destrucciones en la preparación, zona de mayor intensidad de los fuegos y apoyo a la infantería en cada fase. El Mando, donde todos los informes se concentran, conoce las defensas que se oponen al avance de la infantería, aprecia su importancia y gradúa, por tanto, el apoyo que necesita de la artillería. En consecuencia, determinará el número de destrucciones, punto preciso y amplitud de la misma (tantas brechas de tantos metros, en tal alambrada, tal observatorio, etc.), la zona y momento de mayor intensidad de fuegos para apoyar el avance en una situación prevista, forma de apoyo en cada salto de la infantería y tiros de flanco para encuadrar el avance de una Unidad; es decir, cuanto constituye el empleo de la artillería, desde el punto de vista del Mando, sin entrar, no obstante, en la esfera de acción del artillero, que es el encargado de llevar a la práctica, de materializar la orden del Jefe.

J. B.

4.º Batallón.

EN LA PAZ, EL EJERCITO TIENE QUE COLABORAR EN LA MAGNA OBRA CONSTRUCTIVA DE LA SOCIEDAD QUE PROPUGNAMOS:—

Ayuntamiento de Madrid

JOSÉ LIÑAN DEL PINO
Transmisiones.

A ti, mi compañero

Ha mucho tiempo que mi pluma permanece inactiva. Mi estructura es enquebrajada, y sujeto bajo las obligaciones bélicas, que aun desfalleciendo es en mi deber ineludible, me hacen ocupar el tiempo y no poder decir nada con la pluma; mas hoy, que me entero de tu desgraciado fin, que ya presagiaba, no puedo por menos que trazar con mi humilde pluma estas toscas líneas, dirigidas por entero a tu recuerdo y memoria.

No serían precisas estas letras. ¡Quién sabe si desde el mundo de la nada, donde ya formas parte, me las reprochas! Pero no, es un deber. No es nada. Es dar rienda suelta a algunas partículas del aluvión de ira, mezclado con dolor ante la pérdida tuya.

Teodoro de la Roda. Tú, con tu espíritu organizador, con tu actividad socióloga, con tus sueños futuros de equidad, con tus frases toscas, pero certeras. ¿Quién iba a decirte que todo iba a marchitarse bajo la férula de la tiránica reacción extranjera? Tú, que tanto valías por tu arrojo y combatividad, y que recuerdos bien notorios de ello tiene la parte de Andalucía donde desarrollaste tu vida, has caído... Uno más en la lista interminable y anónima de nuestra causa.

Campos de Andalucía... Campiñas extensas y feraces, por una parte... Olivares fecundos, por otra, que los componéis... Estrella del día, que hoy, al cruzarlos, marcas una estela de sangre en la parábola que recorres, no sigas triste... No sigas influenciado con tu dolor, mas aún que lo están esos terrenos que siempre estuvieron sonrientes... ¿Dudas?... ¿Se posa ante tu vista la macabra visión de los que asesinaron esas turbas que los invaden, sólo por no someterse al tiránico yugo que querían imponerles? ¿Recuerdas y recordáis todos? Sol, olivares, peju-gales, calles anchas y oxigenadas, etc., el rictus doloroso y agónico de aquella madre, que al ver que asesinaba, aquel létrico Guardia Civil, que se escapó de la justicia del pueblo, a su hijo, de quince años, sólo por pensar libremente, les gritaba: "¡Asesinos!... ¡Bandidos! ¡Me lo habéis quitado todo!... ¡Mi hijo! ¡Mi único hijo! ¡Matadme! pero por cada libertario que matéis,

brotarán mil, que os aniquilarán a todos!" Esta fué asesinada. No; no hacer mayor el dolor de los pocos familiares, que allá, en aquellas tierras, nos han dejado la reacción, con el vuestro. En nombre de todos los andaluces hablo, porque creo que no ofendo con mis palabras.

En tu nombre, Teodoro, un recuerdo para todos los que como tú cayeron, porque tú, que duermes el sueño eterno, que tu materia se descompuso; pero que tus ideales fueron a caer al surco fecundo, donde por una semilla brotan mil tallos, que seguidamente se forjan por su mismo impulso de rebeldía y oponen sus pechos al invasor, no podrás por menos que agradecer este recuerdo a los demás, al dirigirte el tuyo.

Pero basta de narrar hechos, aunque sea bosquejándolos, que necesitaría un volumen sólo para cada episodio. Sólo el último de tu vida, tan intensa y agitada. ¡Qué no podría escribirse! Rasgo heroico. Rasgo semi-inaudito. Fuiste hecho prisionero, y antes que se vanagloriasen despedazándote, como dijeron que tenían que hacer. Te mataste tú mismo, al sangrante en la cárcel de Málaga.

Duerme la paz de los justos, que si ya no tenía bastante fortaleza, para morir antes que volver vencido a nuestro pueblo, tu acto me lo ha dado. Sí; me lo decías en Málaga, y yo igual-

mente a ti. Tú lo has cumplido, y si yo, por una ironía del destino, no me diese en el rostro el aura de nuestra victoria, si me sucediese algo antes, porque recordando un pensamiento tuyo: "La victoria vendrá, sino de mí, de mis seguidores.", sabría morir con la frente muy alta, dando vivas a mi causa, causa de todos los hijos del pueblo.

Llor a tu memoria, revolucionario mil por mil; tu vida sacrificada, como la de otros muchos, será el pedestal sobre el que se pose el triunfo de nuestra razón.

Y termino recordando otro de tus pensamientos, que tan bien se adapta a estos instantes, cuando teníamos que hacer algo con que estorbar los planes de los caciques del pueblo: "Hay que hacerlo, después de todo, qué es la MUERTE sino el principio de otro mundo mejor, que se ha dado por término de la vida."

F. RODRIGUEZ RODRIGUEZ

Una sola autoridad: la de las representaciones auténticas e indiscutibles del antifascismo español; el Frente Popular. Que el Poder emane del Gobierno, y que el Gobierno, sin rebasar la autoridad de nadie, mantenga la suya íntegra, que está por encima de todas. Quien critique o no se atenga a las normas que emanen del Gobierno, no conoce el sentido de nuestra guerra—¡independencia!—y boicotea inconscientemente la producción de hechos que, sumándolos, pueden darnos la resultante—¡producto victorioso!—que no podrá ser otra, sino discutimos la autoridad, que el hundimiento de todo el aparato insincero y retrógrado del fascismo.



Reocupación constante, necesidad ineludible la de hacer cada día más culto al pueblo. Los pueblos cultos hacen con menos dificultades la revolución.

Nuestro Ejército es y será siempre proletario. Hoy, todos los trabajadores para salvar el suelo español. Mañana, todos para hacer la revolución.

Ayuntamiento de Madrid

(Foto Zamorano.)

SECCION HUMORISTICA

Una cosa es predicar...

En los tiempos de "Maricastaña" y del "Manflarcito" había en un pueblo un "pobrecito" cura que no poseía más que 200 ó 300 fanegas de trigo (pobrecillo).

Un día reunió en la iglesia a todos los vecinos, y desde el púlpito les dijo:

—¡Hermanos míos! En este pueblo ocurre una cosa muy grave. Mientras a unos se os pudre el trigo, otros se quedan sin comer, y esto no puede continuar así; los que tengáis, tenéis que repartirlo con el que no lo tenga. ¿Está claro?

Al día siguiente se presentó en casa del cura uno de los más pobres diciéndole:

—Señor cura, vengo a que me dé usted un poco de trigo.

—Cómo, yo; tú vienes engañado. El trigo que yo tengo es para mí.

—No predicaba usted ayer que el que tuviera trigo debía de repartirlo.

—Hijo mío—respondió el cura meneando el cencerro—; una cosa es predicar y otra es dar trigo.

—o—

En otro pueblo, en el que también

era el amo el cura "trabucaire", ocurrió un robo de unas gallinas, y el perjudicado fué a contárselo al cura.

—Mira; no te preocupes, yo, mañana, en el sermón, cuando estén todos reunidos, yo incitaré al ladrón para que se declare culpable.

Efectivamente; al siguiente día, el padre, ¡ay su padre!, subió al pulpo pequeño, o sea al púlpito, y dijo:

—Entre nosotros hay un ladrón, y me he propuesto descubrirlo, para lo cual me he traído esta pelota de goma, la que lanzaré al espacio, y al que le dé, ese es el ladrón.

Y dicho y hecho arrojó la pelota con fuerza, rechaza en una columna y le da a él.

Ante este hecho, dijo el cura, poniéndose colorado:

—La primera no vale... y se quedó tan fresco.

—o—

Había en un pueblo andaluz un chava que se dedicaba al productivo oficio de "choricear" bolsillos y carteras.

Un día de los que estaba "trabajando", acertó a pasar un agente de policía, y al pillarle con las manos en la masa, le cogió de una oreja y le dijo:

—¿Qué haces, muchacho? ¿Esta es

la educación que te dan tus padres?

—Pos misté zeñó agente, es que no tengo pare desde hace ocho año y tengo cuatro hermano, y er mayó soy yo, que voy a cumplí los dié, y además mi mare está embarazá.

—¿Y dónde vives?

—Por bajo der puente de la carretera.

El agente cogió al chico de la mano y se lo presentó a la madre, diciéndola:

—Aquí le traigo esta buena pieza, que me lo he encontrado robando carteras.

—Quite usted zeñó, que este hijo me va a quitá la vida; y a ti no te da vergüenza, so arrastrao, que te tengas que vé en la "estaribé".

Y el agente, fijándose en el abultado vientre de la pobre mujer, en el que se veía un progresivo estado de avanzamiento, le dijo:

—Anda, que si el que lleva usted ahí dentro sale como éste, está usted apañada.

—Este—respondió la mujer, llorando—. Este va a sé mucho peó; fijese que el otro día estaba lavando, sacó la mano y se llevó el jabón...

EL CORRESPONSAL

Una muerte y un aniversario

La Prensa nos ha comentado, no hace mucho, dos noticias que no pueden pasar desapercibidas para nadie y menos para un periódico como el nuestro, que es complemento de la educación de los que luchamos con las armas en la mano. Ha muerto Ludendorff. En la España republicana se ha celebrado con inevitable entusiasmo el XII aniversario de la muerte de Pablo Iglesias.

¿Qué comentarios sugieren estas dos noticias a un combatiente español? Por una parte tenemos a Ludendorff como pontífice de una escuela en que la regeneración de la raza es el capítulo primordial de sus enseñanzas; por otra parte tenemos a Pablo Iglesias, al fundador y maestro de toda una doctrina de amor al pobre, de protección al que trabaja y produce.

He aquí las consecuencias que podemos sacar de estas dos trayectorias diametralmente opuestas en relación con el problema que hoy ventilamos con las armas en la mano. Los secuaces de Ludendorff, fieles a sus enseñanzas, nos combaten con esa guerra a muerte, en que la destrucción de las ciudades civiles, los bombardeos de los hospitales y escuelas, el asesi-

nato metódico y calculado es algo así, como ha dicho Ludendorff, una orden de imperiosa y de absoluta necesidad; pero nosotros oponemos a esta táctica criminal, la gesta gloriosa de los vencedores en Teruel, que debe ser de ahora en adelante una estrella que irradie en medio del caos de los combates nuestras acciones de hombres conscientes, de proletarios honrados; para nosotros, las poblaciones civiles, los hospitales y todo lo que sea ajeno a los combatientes, debe ser algo sagrado, algo cuya conservación es un deber de disciplina. Estamos dando al mundo ese ejemplo de humanitarismo, que las viejas democracias anunciaban éramos incapaces de comprender; estamos demostrando a todas las capas sociales que nos contemplan que el salvajismo y la barbarie que los generales racistas dicen ser indispensables en todas las guerras, y máxime en las guerras modernas, son hijas de un espíritu degenerado, de un espíritu prostituido, en todas las viejas reminiscencias del feudalismo y la burguesía; estamos demostrando a esas democracias avanzadas que la senda que ellas deben seguir para su liberación total no es otra que la senda trazada por

Ayuntamiento de Madrid

el maestro del proletariado español, ya que nosotros la seguiremos hasta el día en que resplandezca la aureola de la victoria sobre los campos ensangrentados por la pezuña salvaje del militarismo alemán e italiano.

Si para la canalla fascista la guerra totalitaria es uno de los medios capitales para subyugar al pueblo hispano, ¿qué sería si, por una inconsciencia histórica, ganasen ellos la guerra? Pongamos de manifiesto la España que ellos formarían, y a la vista de tanto horror, de tanta vesania, de tanto crimen, saquemos la convicción íntima, profunda, de aquella frase de "Pasionaria": "Más vale mil veces morir en pie que vivir de rodillas". Más vale morir entre el estampido de los cañones, entre el fragor del combate, que ser después un autómatas, un gusano pisoteado por la horda de Ludendorff.

Decía Ludendorff, en el Congreso Racista de Munich, que el obrero es un instrumento, el cual no tiene más remedio que subordinarse, ya que está en manos del capital. El capital es el dios de la Humanidad; por eso, el que lo posea es una partícula de ese dios y forma una parte de la Humanidad. Todo lo demás, máquinas, campos, hombres, etc., etc., no son nada más que "instrumentos que esa Naturaleza ha puesto en manos de la clase capitalista. Por eso, cualquiera de esos instru-

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

París. — La Prensa francesa elogia las operaciones que el Ejército de la República ha llevado a cabo en Teruel.

Washington. — Ha producido general satisfacción la victoria del Gobierno en el bajo Aragón.

He aquí dos telegramas que condensan bien elocuentemente el acontecimiento culminante de la vida internacional en estos últimos quince días.

Independientemente de las conversaciones diplomáticas, que no resultaron más que eso, palabras, por encima de las debilidades de las democracias o de traiciones sobradamente comentadas y calificadas, surge un nombre que es fuente inagotable de enseñanzas, al par que timbre de gloria para nuestras banderas: Teruel.

Nombre y enseñanzas que rebasan los límites nacionales, para trocarse en eje también de nuestras impresiones internacionales.

Si la pluma hubo de ocuparse, en ocasiones, de conversaciones, entrevistas y personajes, con atención que ciertamente no merecían, al tratar hoy en esta Sección de la toma de Teruel, nadie podrá discutir su oportunidad e importancia.

Era hora ya de que la República argumentara con hechos de fuerza, con acciones reveladoras de una potencialidad sin discusión, y temible por ello. El mundo ha recibido del pueblo español datos, pruebas y afirmaciones que perfilaban nuestra razón o abonaban en favor de nuestro derecho. Era ya hora, repito, de mostrar

mentos, igualmente máquinas que hombres, que sean deformes, o que se hayan gastado por el constante rodar de su trabajo, deben de ser lanzados a la fosa común. La Alemania racista exige que se regenere la raza por medio de hombres que engendran hombres fuertes y robustos. A la mujer que no sea capaz de esto, debe de impedírsele la procreación, y la que sea capaz, hasta rendir un máximo de producción, se le debe de exigir por medio del Estado.

Hasta dónde llegará Alemania con este paganismo espartano, nos lo dan esos campos de concentración, que son la ignominia de un pueblo civilizado; nos lo dice su ayuda al fascismo español, puesto que de él exige algo que repugna a la sensibilidad y a la psicología latina. España, si ellos ganaran, sería un harén inmenso, donde la esclavitud y la poligamia

nuestra fuerza. Nuestra fuerza, que quizá convenza a los diplomáticos pseudodemócratas, sordos antes a nuestras palabras justas. Nuestra fuerza, que en todo caso compensará a nuestros amigos del mundo de sus afanes de solidaridad idealista, reforzada para el futuro con la evidencia de que no se emplea estérilmente.

Las dos noticias que encabezan estas líneas, dicen algo de la repercusión que ya va teniendo la acción de Teruel.

Probablemente que tal influjo no quedará reducido a manifestaciones de júbilo ni a comentarios de Prensa. Quizá no sea en las Cancillerías vaci-

lantes, o cobardemente expectantes, donde se noten menos las obligadas repercusiones que tanto pueden favorecernos.

También es digna de notarse la tensión producida entre los Estados Unidos y el Japón, con motivo del hundimiento del *Panay*. Tensión disminuida en parte, merced a las excusas y a la actitud moderadísima—¿ahora no es oportuno el tono fanfarrón?—del imperialismo nipón.

Ese imperialismo que, con su otra cara de audacias y agresiones, está reproduciendo a costa del pueblo chino los cuadros de que en España tenemos tan amargo recuerdo.

NOTICIAS DE ULTIMA HORA

Bucarest. — El nuevo Gobierno es considerado como un "Gobierno menos fuerte". En la Cámara no tiene más que cuarenta puestos, de un total de 390. Su constitución sólo se explica por la voluntad del rey de formar un Gobierno "particularmente enérgico".

En los círculos gubernamentales se asegura que en las nuevas elecciones el Gobierno obtendrá una mayoría absoluta.

En el terreno interior seguramente querrá llevar a cabo el programa del partido racista nacional cristiano, implantando el *numerus clausus*; es decir, un sistema de reparto proporcional de los diversos elementos étnicos en los cargos públicos y en las empresas comerciales e industriales. Tam-

bién nacionalizará la Prensa.

En cuanto a la política exterior, se cree que, a pesar de su simpatía por la Alemania hitleriana y por la Italia fascista, el Gobierno no abandonará, por lo menos en un principio, la política realizada hasta ahora.

Bucarest. — Una de las primeras medidas adoptadas por el nuevo Gobierno ha sido la destitución de la mayoría de los prefectos de Policía, que han sido sustituidos por personas del partido racista cristiano.

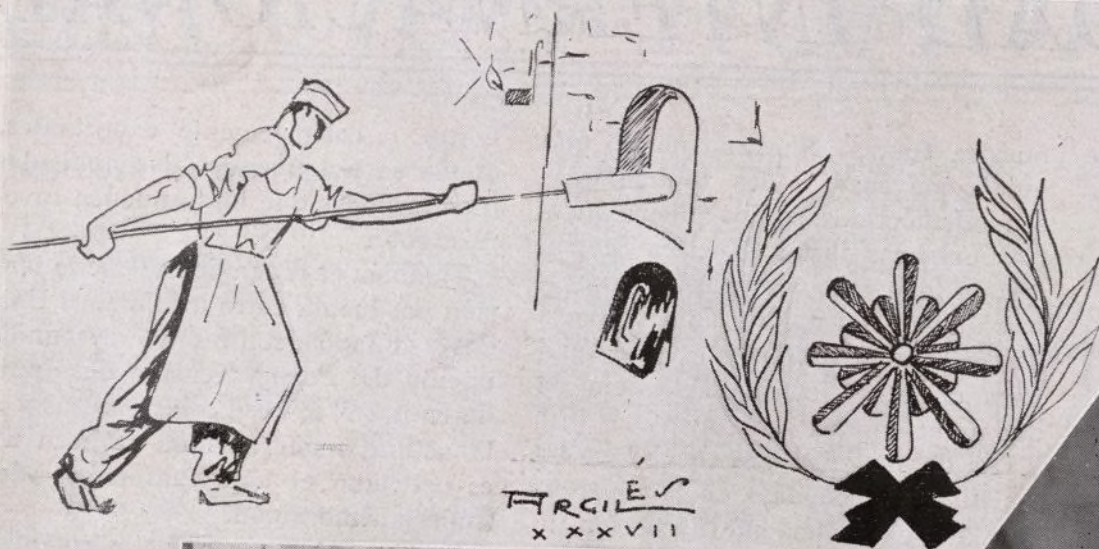
Bucarest. — El ministro del Interior presentará mañana a la Cámara un proyecto de reforma electoral.

En ese proyecto se suprime el escrutinio público y se reduce el número de electores a una tercera parte.

Para ser elector será preciso haber asistido durante seis años a los cursos en las escuelas primarias. De esta medida quedan exceptuados los ex combatientes y las personas "que disfruten de cierta fortuna".

Para ser candidato precisará tener más de treinta años de edad y residir, por lo menos, seis años en un mismo lugar y haber tenido durante diez años una ocupación permanente.

No creer en los que se llaman discretos y no lo son; ni tampoco en los que se alaban a sí mismos.



Nuestro Ejército está abastecido regularmente debido a la organización de la Intendencia. Al centralizarse este importantísimo servicio, se eliminaron cuantos obstáculos existían para poder hacer el suministro de las unidades militares con orden y perfección justa. (Fotos Zamorano.)

Ayuntamiento de Madrid